

## CARTA DE MUJERES



**ALMA QUE SUFRE.**—El instinto, el amor cambiante, el noviazgo prolongado y estéril, el matrimonio con sus complejos aspectos, le torturan a usted de la misma manera que a infinitas mujeres que viven y sufren sobre la tierra. Mucho podríamos hablar sobre estos temas. Cada día ofrecen nuevas características, distintos aspectos. Por eso voy a apelar a unas muy sabias consideraciones que en tal sentido hiciera recientemente el sabio español Marañón, y que a la vez que la ilustrarán a usted sobre los puntos inquietantes que la torturan, servirán también para orientar en estos problemas a muchas mujercitas que también no saben el por qué de esas torturantes complicaciones de la vida. Dice el referido sabio, con respecto al instinto amoroso, el matrimonio y el noviazgo:

Esta ceguera del instinto la demuestra el hecho de que con frecuencia atropella las conveniencias de la especie misma. El instinto es casi siempre fundamentalmente antieugenésico. Decid a un hombre, ebrio de deseo, en el momento en que va a lograr la posesión de la amada, que ésta está enferma; que aquel beso encendido le puede contagiar; que el hijo que se va a engendrar en el minuto de la unión codiciada puede ser un enfermo. Nada de esto le detendrá. Ni lo oírás siquiera, como no sea un aprensivo de los que lindan con la patología.

Sí, ciego es el instinto, ciego, a pesar de su aparente penetración. Y en los casos más favorables, tan corto de vista, que podría substituirse la venda simbólica que le tapa los ojos por unas potentes gafas de miope.

El amor completo, en cambio, ese otro sentimiento en que el instinto se mezcla en

sabias proporciones con la amistad, lo que hemos llamado la amistad amorosa, ese sí es clarividente. En él, la fuerza de atracción escueta y rectilínea está atemperada por otros sentimientos de categoría superior. Ya no es la flecha disparada que se hunde y atraviesa, sino la mano temblorosa, pero consciente, que palpa y escruta. Este amor, maduro y logrado, sí que lo ve todo; descubre lo que está oculto a los demás; las bellezas exquisitas escondidas detrás de la vulgaridad aparente; los sentimientos nobles adormecidos bajo las pasiones violentas. Y apresurémonos a decir que esto que parece un milagro se realiza por un mecanismo vulgar: sencillamente por la atención, por el entrañable interés enfocado en el ser amado; virtudes que no existen sin amor. y que a su vez suscitan el amor en las personas que las ejercitan. Del mismo modo que la distracción es siempre el comienzo del derrumbamiento amoroso.

No es, pues, justo decir: el amor es ciego o el amor es clarividente. Varía según la especie del amor. Es ciego el amor instintivo. Pero la amistad amorosa es profunda y esencialmente clarividente. Sería por esto más exacto tal vez llamarla conocimiento amoroso. ¿Y la tercera forma de amor, el que está ya casi emancipado del sexo, el que pudiéramos llamar *culto amoroso* o *amor quijotesco*? Este ha perdido ya su lastre, y vuelve a ser ciego; pero ahora no nos interesa; es amor de viejos, de célibes, de quijotes o de místicos, y nada tiene que ver con el matrimonio ni con la eugenesia.

Ahora bien; lo grave es que el amor que guía al hombre y a la mujer en la elección de cónyuges es precisamente el amor instintivo, el ciego por excelencia. Cuando decimos de tal pareja que se ha casado por amor, casi sin excepción nos referimos a un hombre y a una mujer a los que ha reunido la fuerza ciega de la libido; la del hombre sobre todo, pues la mujer conserva, en general, el dominio de sus instintos, lo cual, por cierto, suele colocarla en condiciones de superioridad innegable sobre el varón arrebatado de deseo. Es sabido, en efecto, que en muchas ocasiones el hombre transige con el sacramento tan sólo porque sin él no le sería posible alcanzar a la mujer deseada. Y ésta, al margen casi siempre de la dinámica brutal de la atracción, ejercita el juego de avivar y rehuir alternativamente el impulso viril hasta que el novio, vencido, cae de rodillas ante el altar.

Don CONSEJILLOS.

## DEL CUENCA TIPICO



La calle del Retiro

APUNTE DEL NATURAL DE LAM